

Ra Ximhai

Revista de Paz, Interculturalidad y
Democracia

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2015

UN ACERCAMIENTO GENERAL A LA INVESTIGACIÓN TURÍSTICA EN SINALOA

Luis Miguel Flores-Campaña y Silvestre Flores-Gamboa
Ra Ximhai, Enero - Junio, 2015/Vol. 11, Número 3 Edición Especial
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 81-99



e-revist@s

UN ACERCAMIENTO GENERAL A LA INVESTIGACIÓN TURÍSTICA EN SINALOA

A GENERAL APPROACH TO THE TOURISM RESEARCH IN SINALOA

Luis Miguel Flores-Campaña^{1,2*} y Silvestre Flores-Gamboa³

¹Facultad de Ciencias del Mar, Universidad Autónoma de Sinaloa, Paseo Claussen s/n, Mazatlán, Sinaloa, C.P. 82000. ²Instituto de Apoyo a la Investigación e Innovación, Gobierno del Estado de Sinaloa, Miguel Hidalgo 1058 Pte., Col. Centro, Culiacán, Sinaloa, C.P. 80000. ³Programa de Doctorado en Gestión del Turismo, Universidad de Occidente, Av. del Mar 1200, Mazatlán, Sinaloa, C.P. 82110.*lcampana@uas.edu.mx.

RESUMEN

Se describe el desarrollo histórico de la investigación turística, analizando sus tendencias en el corto plazo y el rol que han jugado algunas dependencias oficiales de apoyo al turismo y en la formación de recursos humanos en Sinaloa. Se eligió a Mazatlán, principal destino turístico en la entidad, para establecer el desarrollo de la investigación turística en Sinaloa, utilizando argumentos cognoscitivos con el fin de analizar su naturaleza científica, además, se compara el nivel epistemológico y científico a partir de la producción académica de dos dependencias de educación superior de la centenaria Universidad Autónoma de Sinaloa. Se identificaron 40 programas educativos de capacitación y formación de recursos humanos para el sector turístico en siete municipios del territorio estatal, tanto en instituciones públicas (20) como privadas (20), cuatro de ellos en capacitación, un número similar en el nivel medio superior, dos como técnico superior universitario, 27 de licenciatura y sólo tres en el posgrado. Este tipo de oferta educativa inicia a principios de la década de 1970 y, en la actualidad, 12 programas educativos han cerrado o cambiado, mientras que 28 se mantienen activos. Se vislumbra una limitada articulación entre gestión y política turística, cuyos pilares son las instituciones académicas encaminadas a la investigación turística. Se recomienda la creación de una dependencia gubernamental dedicada a la investigación turística para conocer, monitorear e implementar planes emergentes ante situaciones adversas en los destinos turísticos de Sinaloa, bajo procesos coherentes, rigurosos y sistemáticos, tal como lo exige toda investigación científica.

Palabras clave: turismo, investigación científica, Mazatlán, Sinaloa.

SUMMARY

The historical development of tourism research is described, analyzing trends in the short term and the role they have played some government agencies to support tourism and training of human resources in Sinaloa. He was elected to Mazatlan, main tourist destination in the state, to establish the development of tourism research in Sinaloa, using cognitive arguments to analyze its scientific nature also epistemological and scientific level compared from the academic production two units of higher education in the centennial Autonomous University of Sinaloa. 40 educational training and human resource development for the tourism sector in seven municipalities of the state territory, both in public institutions (20) and private (20), four of them in training, a similar number in the high school level were identified, two higher technical college, 27 undergraduate and graduate in only three. This type of provision begins in the early 1970s and today, 12 schools have closed or changed programs, while 28 are active. Limited articulation between management and tourism policy, whose pillars are academic institutions aimed at tourism research in sight. The creation of a government agency dedicated to tourism research to determine, monitor and implement plans to adverse situations emerging in tourist destinations in Sinaloa, under consistent, rigorous and systematic processes, as required by all scientific research is recommended.

Key words: tourism, scientific research, Mazatlán, Sinaloa.

INTRODUCCIÓN

El turismo es un fenómeno social complejo y multifacético, no es para menos, pues al estar relacionado con la conducta humana no hay disciplina científica capaz de analizarlo e interpretarlo por sí solo. Sin embargo, más allá del debate sobre la importancia de la disciplinariedad o interdisciplinariedad como formas de abordar su estudio, el presente artículo tiene por objetivo aproximarse al papel que ha desempeñado la investigación turística en Sinaloa desde un contexto de análisis histórico, su desarrollo y tendencias, a partir de la revisión de diversos textos escritos por investigadores reconocidos en la región, así como también a través de la conformación de algunas dependencias oficiales para su apoyo como actividad económica y la formación de recursos humanos en la instituciones educativas de Sinaloa. Asimismo, se utilizan argumentos epistemológicos con el fin de analizar su naturaleza desde el conocimiento científico.

Recibido: 10 de diciembre de 2014. Aceptado: 11 de enero de 2015.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 11(3): 81-99.

Para cumplir con el nivel exploratorio y descriptivo del tema se utilizó la investigación documental, eligiendo a Mazatlán por ser el principal destino turístico en la entidad, asimismo, utilizando argumentos cognoscitivos con el fin de analizar su naturaleza desde el conocimiento científico. Por otro lado, se compara el nivel epistemológico y científico a partir de la producción académica entre la Facultad de Ciencias Sociales y la Escuela de Turismo, teniendo a la Universidad Autónoma de Sinaloa, campus Mazatlán, como estudio de caso.

Ciencia, tecnología e investigación científica

A la ciencia se le entiende como el *conjunto de conocimientos racionales, ciertos y probables, obtenidos metódicamente, sistematizados y verificables, que hacen referencia a objetos de una misma naturaleza* (Tamayo y Tamayo, 2011). Es evidente su importancia para el ser humano, pero sobre todo del individuo que se dice ser investigador, al continuar expandiendo su conocimiento sobre lo que es ciencia desde todos los ángulos, pero sobre todo desde el punto de vista del conocimiento científico, como la vía más recomendable para estudiar y comprender la realidad en cada individuo o en su conjunto. Incluso, en los países considerados como potencias económicas a nivel mundial, no es sorprendente el hecho de que a través de la historia de su progreso, se encuentran casos donde todo tipo de sociedad ha evolucionado, algunos en diferente medida, gracias a la búsqueda del conocimiento.

Sin embargo, vale la pena recordar que no todo tipo de conocimiento se considera *científico*, para ello debe reunir ciertas características, pero sobre todo, que los procesos para llevarlo a cabo, también cuenten con una serie de elementos que lo hagan entrar en esta conceptualización. En este sentido, es importante primero conocer lo que es investigación, que etimológicamente tiene su origen en el vocablo *investigar*, el cual procede del latín *investigo-as-are*, de *investigo*, que equivale a seguir la pista o la huella de algo (Medina Lozano, 1998). Por tal razón, la investigación es posible entenderla como un *proceso sistemático, organizado y objetivo, cuyo propósito es responder a una pregunta o hipótesis y así aumentar el conocimiento y la información sobre algo desconocido* (Novoa, 2007).

Por su parte, Kerlinger, (1975) señala que una investigación científica es como cualquier otra, *sólo que más rigurosa y realizada cuidadosamente. Una definición clásica dentro del área de la metodología de la investigación, la define como un tipo de investigación: sistemática, controlada, empírica y crítica, de proposiciones hipotéticas sobre las presuntas relaciones entre fenómenos naturales*. Otra definición que ayuda mucho a entender la magnitud de lo que es una investigación dentro del campo científico, es la de Ander-Egg (1995), quien la define como *un proceso reflexivo, sistemático, controlado y crítico, que permite descubrir nuevos hechos o datos, relaciones o leyes, en cualquier campo del conocimiento humano*.

Es elemental hacer mención que cuando se refiere a ser *sistemática y controlada* es porque requiere de una disciplina constante y que los hechos no se dejan a la casualidad. Asimismo, se considera que es *crítica* porque se necesita juzgar constantemente y de manera objetiva, eliminando las preferencias personales y los juicios de valor. Al respecto, existen varias clasificaciones que diversos autores han diseñado para poder entender no sólo lo que es una investigación científica, sino también para señalar su tipología como una manera de visualizar mejor sus alcances (Tamayo y Tamayo, 2011; Medina Lozano, 1998).

Por otra parte, es notable como la ciencia y la tecnología también origina cambios en los métodos de producción, influyen directa o indirectamente en todo tipo de sociedades a través de los individuos, llegando a incidir en el modo de vida, en el bienestar, así como en el comportamiento, la cultura y su forma de pensar o interpretar la realidad. Después de la revolución industrial, la

habilidad de hacer cosas se fue volviendo compleja, lo cual hace que aparezca el tecnólogo, identificado como una persona que combina dos tipos de conocimiento: el científico y el técnico. En otras palabras, es el individuo que no solamente sabe el porqué de las cosas en determinadas áreas, sino que además sabe cómo hacer las cosas (Tamayo y Tamayo, 2011).

Como un producto de la interacción entre técnica y ciencia se origina el concepto de tecnología, misma que refleja una etapa o grado más avanzado, *es el conocimiento de una técnica, es el conocimiento de cómo hacer las cosas... fundamentado sobre bases científicas*. Es decir, la técnica y la tecnología buscan la aplicación de los conocimientos a la forma de hacer las cosas, para la satisfacción de las necesidades humanas mientras que la ciencia procura entender a la naturaleza y la sociedad (Tamayo y Tamayo, 2011).

La investigación turística en México

A pesar de que a nivel gubernamental en 1976 se llevó a cabo uno de los esfuerzos más serios para planificar la actividad turística en México a través de la creación del Sistema Nacional de Planificación Turística (SIPLANTUR), y que sirvió de base para el Plan Nacional de Turismo 1978-1982 (Molina, 2007), sería hasta la década de los noventa del siglo XX, cuando la vinculación de la ciencia y la tecnología con el sector productivo alcanza un auge mayor y se definen políticas para la misma, desde los ámbitos de actuación del gobierno federal, estatal y organismos encargados del impulso a la educación superior (López Leyva, 2001).

No obstante, si se toma como referencia el hecho de que el *turismo masivo*, nace y tiene su desarrollo más acelerado después de terminada la Segunda Guerra Mundial (Getino, 1987; Jiménez, 1992), y donde Estados Unidos de América, desde cualquier punto de vista (tecnológico, industrial, económico, etc.), juega un papel muy importante en su impulso. No resulta extraño el hecho de que también es en esa nación donde la investigación relacionada a temas turísticos ha sido mayor y desde múltiples perspectivas científicas y disciplinarias.

En lo que respecta a México, la investigación sobre el fenómeno turístico ha ido paulatinamente en aumento, cuyo mayor impulso se empezó a notar sobre todo a partir de los inicios del presente siglo XXI, siendo las instituciones de educación superior las responsables de su práctica en la mayoría de los casos. En este sentido, vale la pena una pequeña muestra de lo que se estudia o investiga en materia turística en nuestro país, algunos de los trabajos más destacados, que no sólo abordan y analizan la temática sino también sus alcances, pero que no necesariamente todos ellos deben ser considerados como conocimiento científico (*Cuadro 1*).

Por su parte, la creación del Centro de Estudios Superiores del Turismo (CESTUR) dependiente de la Secretaría de Turismo, hacia la década de los 80's del siglo XX, le imprimió un giro a los estudios del turismo, sobre todo aquellos enfocados a los perfiles turísticos, al monitoreo de los principales centros de afluencia de visitantes en México, estudios sobre la factibilidad del turismo cultural en el país, así como los estudios de inversión y promoción turística (Castillo-Nechar y Lozano-Cortés 2006).

Sin embargo, lo más importante sobre la investigación turística en México no es destacar el hecho de las publicaciones que sin duda van en aumento, sino cuestionar en qué medida éstas contribuyen al conocimiento científico del turismo, algo que sin duda alguna *sirve para iluminar la realización de los estudios y hace a las personas mejores ciudadanos* (Gómez Nieves, 2012), situación que hasta los mejores ideólogos y activistas de México han ignorado en sus críticas y propuestas encaminadas a tener un mejor país, tal es el caso de Aguilar Camín y Castañeda (2010), quienes sólo reconocen la importancia de turismo desde una perspectiva económica, mientras que (Dresser,

2012) en sus reflexiones para entender y cambiar a México, en el ámbito educativo únicamente señala que en el país sólo se educa para memorizar en vez de cuestionar, pero sin tocar para nada el tema de la ciencia, tal vez porque se sobreentiende que con una pobre educación, es aún más difícil entender la cualidad de lo que es científico.

Cuadro 1.- Lista de publicaciones recientes sobre investigación turística en México (SECTUR, Secretaría de Turismo; CESTUR, Centro de Estudios en Turismo)

Autor(es) y año	Título	Institución
Maribel Osorio García y Álvaro López López (2012)	Introducción: producción académica reciente en la investigación turística. En <i>Investigación Turística. Hallazgos y aportaciones</i>	Asociación Mexicana de Investigación Turística (AMIT)
Gustavo López Pardo; Bertha Palomino Villavicencio, et. al.(2007)	Elaboración de un diagnóstico del estado de la investigación turística en el país y generación de un programa de investigación integral para el sector turismo	Universidad Nacional Autónoma de México/SECTUR/CESTUR
Maribel Espinosa Castillo (2007)	La investigación turística en México: tendencias y retos. En <i>Tendencias de investigación turística a principios el siglo XXI</i>	Instituto Politécnico Nacional
Salvador Gómez Nieves (2007)	Retos y desafíos de la educación superior y la investigación turística en México. En <i>Tendencias de investigación turística a principios el siglo XXI</i>	Universidad de Guadalajara
Rosana Guevara Ramos, Sergio Molina y Jordi Tresserras (2006)	Hacia un estado de la cuestión en investigación turística. En <i>Estudios Multidisciplinarios en Turismo</i>	SECTUR
Marcelino Castillo Nechar y Maribel Lozano Cortés(2006)	Apuntes para la investigación turística	Universidad de Quintana Roo

No obstante, aún y cuando existen condicionantes que determinan el curso de la investigación turística en México, también se hallan *esfuerzos significativos por enfrenar tales limitaciones y, en ese sentido, cooperar en la construcción del conocimiento turístico comprometido socialmente* (Osorio-García y López-López, 2012), vale la pena aclarar que dicha afirmación no necesariamente hace alusión al conocimiento científico del turismo. Asimismo, las instituciones de educación superior que realizan investigación en turismo, tienen que afrontar diversos retos, entre los que sobresale la formación de recursos humanos más informados y preparados, así como responder a la demanda de profesionistas debidamente capacitados, entre otros (Gómez Nieves, 2007).

El desarrollo del turismo en Sinaloa

La actividad turística en Sinaloa constituye el segundo captador de divisas después del sector agrícola, con el 11.9% del PIB estatal, que representa el 8% del sector a nivel nacional (Gobierno del Estado de Sinaloa 2011). El puerto de Mazatlán, el polo de desarrollo turístico más importante de la región, ocupa el primer lugar entre los destinos de playa familiares a nivel nacional. Desde el punto de vista turístico está catalogado como un destino de sol y playa de los llamados tradicionales, es decir, surge de forma espontánea dada sus características geográficas, territoriales y socioeconómicas.

La prosperidad económica alcanzada en Mazatlán durante el siglo XIX se debe a su vocación comercial, sobre todo a través del tráfico de mercancías que se administraban por medio de la aduana. Lo que combinado con sus bellezas naturales y escénicas que se sustentan en diversas

playas de arena clara, le facilitó al puerto ir adquiriendo un atractivo que seducía a los comerciantes que visitaban la ciudad. Aunado a ello, en 1899 se organiza por primera vez las fiestas del carnaval, evento cultural que al paso de las primeras tres décadas se convertiría en un imán que atraería visitantes regionales al puerto teniendo como único propósito la diversión, mismos que aprovechaban el enlace vía ferrocarril (Santamaría-Gómez, 2002; Ibarra-Martínez, 2012).

Otros acontecimientos que evidencian los inicios de la actividad turística en Mazatlán fue la apertura en 1920 del Hotel San José (Molina, 2007), pero sobre todo con el Hotel Belmar en 1923, el cual contaba con habitaciones más confortables y es considerado como el primer centro de hospedaje frente al mar en el sector conocido como Paseo de Olas Altas (Ibarra-Martínez, 2001), (Santamaría Gómez, 2002). Pero no sólo el servicio de hospedaje iniciaba su desarrollo sino también el de los alimentos y bebidas pues en esta misma zona la actividad restaurantera tiene su primer polo de desarrollo (Osuna-Peraza y Cuevas-Contreras, 2013), ahí se situaban los establecimientos de mayor categoría, *Los restaurantes de los Hoteles Belmar, San José y de France en la década de los veinte del siglo XX eran los mejores lugares para comer. En 1952 inicia operaciones la Copa de Leche y el Restaurant Joncol's* (Santamaría-Gómez, 2002).

Para 1927 arriba el ferrocarril Sud Pacífico, el cual representaba una enorme mejora en las comunicaciones terrestres con el centro y el occidente de la república, de esta forma visitantes nacionales y extranjeros utilizaban ya tanto la vía marítima como la terrestre para llegar a Mazatlán, puerto que *consideraban un lugar de paso y una especie de escala, por lo que se quedaban algunos días para después continuar su excursión hacia el interior de México* (Román-Alarcón y Aguilar-Aguilar, 2010).

El turismo seguiría creciendo y desarrollándose en varios destinos del país, entre los que sobresalen Veracruz, Acapulco, Tijuana, Guadalajara y la Ciudad de México. Dicho contexto propició que por vez primera el Estado mexicano comenzara a intervenir en la actividad al crear el 6 de julio de 1929 la Comisión Mixta Pro Turismo, adjunta a la Secretaría de Gobernación e integrada por dependencias oficiales, asociaciones privadas y compañías de navegación entre las que sobresalen, la Asociación de Comercio de la Ciudad de México y la Asociación de Hoteles. Este órgano tendría como finalidad *fomentar y estructurar la actividad turística para favorecer el tráfico de turistas hacia la capital del país* (Molina, 2007). Sin embargo, *Mazatlán no se vinculó de inmediato a esta política nacional, y así la vocación turística del puerto se fue dando de manera más paulatina y espontánea, sin un plan estratégico y sin medidas definidas. El turismo se impulsaba por inercia y de acuerdo a las demandas del día a día de los visitantes* (Ibarra-Martínez, 2001).

A pesar de estos antecedentes el turismo como industria en el puerto de Mazatlán inició hasta mediados del siglo XX, en un contexto donde finalizaba la Segunda Guerra Mundial e iniciaba la etapa conocida como turismo industrial maduro. Esta etapa se caracterizó por un crecimiento ininterrumpido de la actividad, pasando de los 25 millones de turistas internacionales que se registraron en la década de los años 50's, hasta más de 600 millones en los años 90's, convirtiendo a los destinos de sol y playa los productos más exitosos y desarrollados (Molina, 2006). México como nación presentó un importante crecimiento económico y al mismo tiempo al turismo se le empezó a considerar como una actividad prioritaria al advertir en ella un gran potencial económico.

En 1948 se inauguró la carretera Nogales-Mazatlán facilitando aún más la llegada de turistas norteamericanos vía terrestre que ya se habían registrado dos años antes a través de caravanas de casas rodantes (Molina, 2007). Serían durante la década de los años 50 del siglo XX cuando este puerto obtiene los primeros apoyos oficiales del Gobierno Federal y se beneficia de diversas políticas implementadas a nivel nacional con el fin de promocionar los destinos turísticos del país (Ibarra-Martínez, 2001). De esta manera, *comerciantes, armadores, propietarios de astilleros e*

inversionistas extranjeros, emprendieron la construcción de trailers parks, bungalos, hoteles como el Freeman, de Cima, Las Arenas, Agua Marina, Las Rosas, Playa Mazatlán y otros; restaurantes, bares, agencias de viajes y se impulsó la pesca deportiva (Román-Alarcón y Aguilar-Aguilar, 2010).

Algunos autores como Molina (2007), consideran los años sesenta del siglo XX como la época de mayor crecimiento de la industria turística en Mazatlán antes de la aparición de destinos emergentes como Los Cabos, en Baja California Sur. No obstante, apenas en este período el destino iniciaría con el proceso de consolidación, tal como lo señalan Román-Alarcón y Aguilar-Aguilar (2010), al sugerir que este destino *en el turismo de manera sostenida y fue una actividad consistente a partir de 1970. Lo favorecieron la puesta en marcha del nuevo aeropuerto internacional, una moderna terminal de transbordadores, la promoción estatal del puerto y las crecientes inversiones en hotelería, con alta participación extranjera. Los trabajadores del turismo aumentaron de 6,700 en 1960 a 16,000 en 1974; las habitaciones pasaron de 2,103 en 1968 a 5,022 en 1974. En la década de 1970 se construyeron el Hotel Camino Real, el Holiday Inn, el Cid Resorts y otros de categoría internacional.*

Es así como el periodo de consolidación para el turismo en Mazatlán ocurrió en la década de los setentas, posicionándose en 1973 como el segundo destino de sol y playa más importante del país, se inauguraron la avenida Camarón Sábalo, y la construcción de la Zona Dorada, nueva franja totalmente turística donde se comenzaron a erigir diversos hoteles, al mismo tiempo, también se incrementó el número de aerolíneas internacionales como Bonanza Airlines, Southwest o Western Airlines, que conectaron de forma directa al puerto con algunas ciudades de Estados Unidos (Ibarra-Martínez, 2001).

Durante esta etapa de crecimiento y desarrollo turístico de Mazatlán es cuando a nivel de gobierno local, según parece durante el período de Mario Arturo Sánchez Huerta (1972-1974), empiezan a involucrarse en esta actividad económica, al instituir la Dirección de Turismo Municipal, cuyo responsable fungía también como Delegado Federal de la Secretaría de Turismo, dado que ya operaba el SIPLANTUR como un esfuerzo nacional por planificar la actividad turística. Como esta delegación federal tenía injerencia en toda la entidad, en el gobierno de Francisco Labastida Ochoa (1987-1992), se transforma en Coordinación General de Turismo del Estado de Sinaloa, con una responsabilidad de acoplamiento institucional tanto federal como estatal. Finalmente, esta coordinación se convierte en Secretaría de Turismo en el segundo año de gobierno estatal de Jesús Aguilar Padilla (2005-2010).

Siguiendo con el progreso turístico de Mazatlán, se tiene que no obstante que mostró un significativo crecimiento sobre todo en la década de los setenta y parte de los ochenta del siglo XX, en plena etapa de desarrollo del turismo de masas en México y gran parte del mundo, su posterior avance se ha dado de manera inconsistente, bajando su crecimiento a partir del último quinquenio de la década de los años ochenta (Santamaría-Gómez, 2005). Período que coincide con la incursión de otros destinos turísticos a nivel nacional como Cancún, Ixtapa, Loreto y Los Cabos, impulsados por iniciativa federal al crearse en 1975 la Secretaría de Turismo (SECTUR), y el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), con la intención de impulsar de una forma más organizada el turismo de masas e insertar en gran escala la oferta turística mexicana en los mercados internacionales (Molina, 2007).

Ibarra-Martínez (2012), circunscribe la década de los noventa como la etapa que marcó el declive turístico en Mazatlán que se sumó a la crisis que ya afectaba al sector portuario y pesquero del puerto, sepultando por muchos años el proyecto ambicioso de la marina, al quebrar la compañía constructora perteneciente al Grupo SIDEC, afectada por la crisis de 1994. De esta manera

Mazatlán fue perdiendo posiciones en el mercado, hecho que empezó a preocupar a los actores locales quienes proponían diversificar más su oferta, apostando sobre todo a la cultura a través de su centro histórico y paseos a zonas rurales cercanas al puerto como San Ignacio, El Quelite, Concordia, Copala, Villa Unión, El Roble, El Rosario, Chametla, Barras de Piaxtla, Cosalá, Escuinapa y Teacapán, con distintas actividades recreativas, culturales y gastronómicas.

Aún y cuando a mediados de la primera década del presente siglo XXI existió un repunte en los principales indicadores turísticos de esta actividad, acompañado de un importante desarrollo inmobiliario, de nueva cuenta se han dado contracciones en este sector, lo que se refleja en una caída de los principales indicadores turísticos, sobre todo del 2009 al 2012, esto debido a diferentes factores entre los cuales se destacan los problemas en la economía estadounidense, así como la percepción de inseguridad y violencia, sobre todo en el segmento de turismo de cruceros (Santamaría-Gómez y Flores-Gamboa, 2012).

En la actualidad, Mazatlán sigue siendo el principal destino turístico de Sinaloa, cuyas bellezas naturales y escénicas que oferta se sustentan en la playa y sus recursos naturales, sumado al clima propicio para el desarrollo de las actividades de recreación relacionadas con este segmento la mayor parte del año. Tan sólo en el 2011 el destino registró un total de 1'548,300 llegadas de turistas a hoteles, de los cuales 1'169,676 fueron de procedencia nacional, mientras que el resto de procedencia extranjera (378,624), con una ocupación hotelera promedio de 47.4% (INEGI, 2012). Además, el destino cuenta con 179 establecimientos de hospedaje (incluyendo todas las categorías), que en conjunto suman 11,233 cuartos disponibles registrados hasta el 2011 (INEGI, 2012).

Por otro lado, el puerto ha tratado de reposicionarse en el mercado con nuevos proyectos ambiciosos como el de Isla Amaitlán, situado en lo que hoy se le conoce como Isla de la Piedra, catalogada por su creador como *la nueva ciudad turística sustentable modelo en el mundo* (Díaz-Alvarado, 2011), de igual forma otro polo de inversión y desarrollo lo representa la Marina Mazatlán, dando así nuevos aires a la industria turística local. No obstante, el gran motor que ha impulsado esta nueva etapa de bonanza ha sido la apertura de la nueva carretera Mazatlán-Durango a finales del 2013, a través de la cual se registra un repunte importante en el turismo nacional, sobre todo proveniente de Durango, Coahuila, Chihuahua y Monterrey, en menor medida. Aunque otros destinos como Puerto Vallarta, Cancún o Los Cabos, cuya ubicación geográfica posee menos interconexión terrestre, cuentan con mayor afluencia turística e inversión que la del puerto sinaloense.

La producción académica e investigación turística en Sinaloa

Al revisar el inicio y desenvolvimiento de las actividades de investigación turística en la región es ineludible referirse Mazatlán, dado que ha representado el principal polo de desarrollo turístico en Sinaloa. Los primeros antecedentes documentales sobre la actividad turística mazatleca corresponden a crónicas y diarios de viajeros, que sin tener el carácter científico como tal, permiten conocer una etapa poco estudiada aún, como lo es el ocio y el turismo en Mazatlán como actividad económica que despegó a mediados del siglo XX, pero que en los albores del mismo ya se tenía evidencia de su existencia.

Uno de los primeros libros que se publicaron fueron *An american woman in Mexico*, de Emma Lindsay en 1932, y *Little known Mexico. The story of a search for a place*, de Marian Storm en 1934 (Santamaría Gómez, 2002). Algunos de estos textos aluden a Mazatlán como un lugar pintoresco, al que habían invadido en varias ocasiones las compañías de cine para llevar su atmósfera a las pantallas, mientras que en parte de la publicidad diseñada para la empresa ferrocarrilera Southern Pacific en 1933 se decía que el puerto era *un pueblo divertido pero su*

diversión se da más detrás de las puertas, de acuerdo a la moda mexicana. Si usted está buscando casinos y vida nocturna no los encontrará aquí (Lizárraga Morales y Santamaría Gómez, 2012).

Ahora bien, en un contexto más actual, las instituciones que han realizado estudios e investigación relacionada con el turismo a través de sus distintos programas de licenciatura y postgrado, prácticamente son la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) y la Universidad de Occidente (U de O). Sin embargo, por cuestiones de tiempo y espacio, en el presente ensayo sólo analiza la investigación turística en la UAS y tomando en cuenta sólo publicaciones impresas en formato de revistas con procesos de arbitraje internos, dejando fuera otro tipo de publicaciones como libros, tesis, tesinas e informes técnicos, entre otros.

La Universidad Autónoma de Sinaloa, considerada como la máxima casa de estudios del estado, tiene una Escuela de Turismo (ETUR), que inicia actividades en septiembre de 1992, se encuentra en el puerto de Mazatlán, dentro de la Unidad Regional Sur, junto con otras dependencias de nivel superior, entre las que sobresale la Facultad de Ciencias Sociales (FACISO), que ofrece las licenciaturas de Comercio Internacional, Ciencias de la Comunicación, Economía y Sociología. Es precisamente en la ETUR y FACISO donde se centra la revisión de la producción académica en investigación turística, a partir de las revistas que editan, *Claves del Turismo* (ETUR) y *Arenas* (FACISO)

Es importante señalar que la revista *Claves del Turismo* de la ETUR sólo se publicó en dos ocasiones durante el 2007 y se desconocen los motivos por los cuales no se editaron más números. Por su parte, la revista *Arenas*, mantiene sus publicaciones de forma cuatrimestral o semestral con más de 35 números, destacándose el hecho que en tres ocasiones se ha dedicado esencialmente al estudio del turismo. En este trabajo sólo se abordan los temas de investigación turística localizados en la revisión de estas revistas, de acuerdo a la clasificación presentada por López-Pardo y Palomino-Villavicencio (2007).

Una primera revisión indica que existen más artículos de investigación turística publicados en la revista de la ETUR, la que por lógica debería presentar mayor producción académica e investigación en torno a esta temática. No obstante, es la FACISO la que a través de las diferentes ediciones de la revista *Arenas*, presenta tal vez menos artículos y ensayos del fenómeno turístico, pero que abordan con mayor profundidad y calidad sus estudios desde diferentes perspectivas teóricas. Situación que se explica en gran medida porque en esta facultad existe una planta académica consolidada que incluye a profesores con Perfil Deseable dentro del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y/o adscritos al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), así como grupos de investigación más fortalecidos que se reflejan en un Cuerpo Académico Consolidado y otro más en Consolidación registrados en PROMEP.

Es evidente también como en la FACISO se han publicado más artículos que giran en torno a propuestas y debates teórico-conceptuales del turismo, en especial en el ámbito de la etnografía, la metodología de la investigación y la cultura, mientras que en la Escuela de Turismo abundan temas de poco o nulo carácter científico, desde la publicidad, el servicio, la calidad hasta la educación y el patrimonio turístico. (*Cuadro 2*).

Cuadro 2.- Lista de los temas de investigación turística publicados en las revistas *Claves del Turismo y Arenas de la ETUR y FACISO*, respectivamente (datos de las revistas *Claves del Turismo y Arenas de la Escuela de Turismo (ETUR) y Facultad de Ciencias Sociales (FACISO) de la Universidad Autónoma de Sinaloa*)

Temas de investigación turística	FACISO	ETUR
Espacio, planeación, sustentabilidad y desarrollo local	2	2
Mercados, segmentos turísticos y desarrollo de nuevos productos	2	3
Educación, capacitación y trabajo en turismo	1	7
Estudios económicos y administrativos del turismo	2	1
Turismo, cultura, patrimonio e identidad	2	4
Legislación, gestión y políticas públicas en turismo	2	1
Propuestas teórico-conceptuales del turismo	6	2
Total:	16	21

Si bien el ejercicio descrito en este documento aborda sólo dos revistas, es útil para conocer los tópicos y las tendencias que diversos investigadores abordan en relación con el turismo, sobre todo desde un contexto de la investigación turística. Razón por la cual, es recomendable profundizar desde diferentes ópticas, el estado del arte en esta materia en Sinaloa, y sobre todo, conocer si estos estudios inciden en el desarrollo turístico de la región y/o aportan al conocimiento científico del turismo, independientemente de sus orientaciones teóricas, metodológicas o prácticas.

La formación de recursos humanos para el sector turístico de Sinaloa

La capacitación para el trabajo y la formación de recursos humanos para atender las necesidades y requerimientos de personal en el sector turístico en Sinaloa, incluye a instituciones educativas del nivel medio superior, superior y de posgrado. Entre los primeros programas educativos enfocados al turismo se tiene la licenciatura en Administración de Empresas Turísticas, que a principios de la década de 1970 ofrece la Universidad de Ciencias y Humanidades del Pacífico, pero que finalmente obtuvieron su título por parte la Universidad Autónoma de Sinaloa hasta 1980.

Se han identificado 40 programas educativos encaminados a formación de recursos para el sector turístico en Sinaloa, que incluyen siete municipios distribuidos en todo el territorio estatal, que han ofrecido u ofrecen tanto instituciones públicas (20) como privadas (20), cuatro de ellos en capacitación o formación para el trabajo, con igual número en el nivel medio superior, dos como técnico superior universitario, 27 de licenciatura y tres en el posgrado. Algunos de ellos están inactivos, han cambiado o cerrado o no se tiene información disponible (12), mientras que 28 están activos. Todos los programas de carácter privado corresponden al nivel superior, dado que esto representa costos operativos más bajos y mayores ingresos. En cambio la oferta en nivel medio superior y del posgrado es de carácter público (*Cuadro 3*).

Cuadro 3.- Listado de programas educativos en turismo en las instituciones de educación media y superior del estado de Sinaloa

Programa Educativo	Institución	Nivel	Tipo	Estatus	Ciudad
Pasaje y Turismo	ICATSIN, Mazatlán	Capacitación	Pública	Activa	Mazatlán
Mantenimiento hotelero	CECATI No. 026	Capacitación	Pública	Inactiva	Mazatlán
Hotelería	CECATI No. 132	Capacitación	Pública	Inactiva	Mazatlán

Cuadro 3.- Listado de programas educativos en turismo en las instituciones de educación media y superior del estado de Sinaloa. Continuación

Programa Educativo	Institución	Nivel	Tipo	Estatus	Ciudad
Gestión y venta de servicios turísticos	CECATI No. 132	Capacitación	Pública	Inactiva	Mazatlán
Hospitalidad Turística	CONALEP Sinaloa, Plantel Mazatlán I	Media Superior	Pública	Activa	Mazatlán
Capacitación en Servicios Turísticos	COBAES Mazatlán	Media Superior	Pública	Activa	Mazatlán
Especialidad en Turismo	CBTIS No. 51 Mazatlán	Media Superior	Pública	Activa	Mazatlán
Especialidad en Turismo	Instituto Cultural de Sinaloa (ICS)	Media Superior	Privada	Inactiva	Mazatlán
Licenciatura en Turismo Alternativo	Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM)	Superior	Pública	Activa	Choix
Licenciatura en Turismo Empresarial	Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM) Unidad Mochicahui	Superior	Pública	Activa	El Fuerte
Licenciatura en Turismo	Universidad del Valle del Fuerte, S.C.	Superior	Privada	Inactiva	Los Mochis
Licenciatura en Gestión turística y Gastronomía	Universidad del Valle del Fuerte	Superior	Privada	Activa	Los Mochis
Licenciatura en Administración Turística	Universidad de Occidente, Unidad Los Mochis	Superior	Pública	Activa	Los Mochis
Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	Universidad Autónoma de Durango, Campus Los Mochis	Superior	Privada	Activa	Los Mochis
Licenciatura en Administración Turística	Universidad de San Miguel	Superior	Privada	Inactiva	Culiacán
Licenciatura en Administración de la Hospitalidad y Turismo	Universidad de San Miguel	Superior	Privada	Activa	Culiacán
Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	Universidad del Golfo de México, Campus Culiacán	Superior	Privada	Activa	Culiacán
Licenciatura en Turismo	Universidad Tecnológica de Sinaloa, A.C.	Superior	Privada	Activa	Culiacán
Licenciatura en Administración Turística	Universidad de Occidente, Unidad Culiacán	Superior	Pública	Activa	Culiacán
Licenciatura en Turismo	Universidad Valle del Bravo, Campus Culiacán	Superior	Privada	N.D.	Culiacán

Cuadro 3.- Listado de programas educativos en turismo en las instituciones de educación media y superior del estado de Sinaloa. Continuación

Programa Educativo	Institución	Nivel	Tipo	Estatus	Ciudad
Licenciatura en Administración Turística	Universidad de San Sebastián	Superior	Privada	Activa	Culiacán
Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	Universidad Autónoma de Durango, Campus Culiacán	Superior	Privada	Activa	Culiacán
Licenciatura en Administración Hotelera y Negocios Turísticos	Universidad Interamericana del Norte (UIN, hoy UNEA)	Superior	Privada	Inactiva	Culiacán
Licenciatura en Turismo con Asia Pacífico	Universidad Asia Pacífico	Superior	Privada	Activa	Culiacán
Técnico Superior Universitario en Turismo Alternativo	Facultad de Estudios Internacionales y Políticas, Públicas Universidad Autónoma de Sinaloa	Superior	Pública	Activa	Culiacán
Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	Universidad de Ciencias y Humanidades del Pacífico	Superior	Privada	Inactiva	Mazatlán
Licenciatura en Sistemas de Hotelería y Turismo	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Mazatlán	Superior	Privada	Inactiva	Mazatlán
Licenciatura en Administración Hotelera y Turística	Universidad Tec Milenio	Superior	Privada	Activa	Mazatlán
Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	Universidad Autónoma de Durango, Campus Mazatlán	Superior	Privada	Activa	Mazatlán
Licenciatura en Turismo	Escuela de Turismo, Universidad Autónoma de Sinaloa	Superior	Pública	Activa	Mazatlán
Licenciatura en Administración Turística	Universidad de Occidente, Unidad Mazatlán	Superior	Pública	Activa	Mazatlán
Licenciatura en Turismo	Universidad Tecnológica de Sinaloa, A.C.	Superior	Privada	N.D.	Mazatlán
Licenciatura en Administración Hotelera	Universidad Interamericana del Norte (UIN, hoy UNEA)	Superior	Privada	Inactiva	Mazatlán
Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas	Universidad de Estudios Avanzados (UNEA)	Superior	Privada	Activa	Mazatlán

Cuadro 3.- Listado de programas educativos en turismo en las instituciones de educación media y superior del estado de Sinaloa. Continuación

Programa Educativo	Institución	Nivel	Tipo	Estatus	Ciudad
Licenciatura en Turismo Técnico Superior Universitario en Turismo, Área Desarrollo de Productos Alternativos	Centro de Estudios Superiores de El Rosario (UAS)	Superior	Pública	Activa	El Rosario Escuinapa
Licenciatura en Gestión y Desarrollo Turístico	Universidad Tecnológica de Escuinapa	Superior	Pública	Activa	Escuinapa
Maestría en Desarrollo de Empresas Turísticas	Escuela de Turismo, Universidad Autónoma de Sinaloa	Posgrado	Pública	Inactiva	Mazatlán
Maestría en Ciencias en Desarrollo Estratégico del Turismo	Universidad de Occidente, Unidad Mazatlán	Posgrado	Pública	Activa	Mazatlán
Doctorado en Gestión del Turismo	Universidad de Occidente, Unidad Mazatlán	Posgrado	Pública	Activa	Mazatlán

En un breve recorrido histórico de estos programas educativos y los cambios que ha presentado, se tiene que en el nivel medio superior empiezan con el plantel Conalep, Mazatlán I, que inicia sus funciones en septiembre de 1980 con las especialidades de Hotelería y Gastronomía, mismas que se cancelaron en 1994 y luego se ofrecieron las carreras técnicas en Hotelería de 1995 a 1997, Hoy en día se imparte la carrera técnica de Hospitalidad Turística desde 2004. Por su parte, el Colegio de Bachilleres (COBAES) tiene dentro de su plan de estudio básico, un componente de formación para el trabajo en el que sobresale la de Capacitación en Servicios Turísticos que se ofrece sólo en algunos planteles.

La Universidad Tecnológica de Sinaloa nace en Culiacán durante 1986 como Universidad Femenina de Sinaloa, inicia con una carrera de técnico en Administración de Empresas Turísticas. En 1993 se transforma en Universidad Tecnológica de Sinaloa, con una carrera de licenciatura en Turismo. En septiembre de 1996, inicia actividades la Universidad Tecnológica de Sinaloa, Unidad Sur, en el puerto de Mazatlán. Por parte, la Universidad Interamericana del Norte (UIN), con una licenciatura en Administración Hotelera y Negocios Turísticos, cambió de adscripción a Universidad de Estudios Avanzados (UNEA) con nuevos planes de estudio.

La Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM) tiene una licenciatura en Turismo Empresarial en la Unidad Mochicahui (El Fuerte) y otra en Turismo Alternativo en Choix. La U de O tiene la licenciatura en Administración Turística en El Fuerte, Los Mochis, Culiacán, Mazatlán y Escuinapa. La Universidad Tecnológica de Escuinapa cuenta con un Técnico Superior Universitario en Turismo y una Licenciatura en Gestión y Desarrollo Turístico, en Escuinapa, mientras que la Universidad de San Miguel sólo cambió el plan de estudios y el nombre de su licenciatura, pero sigue enfocándose al turismo.

A nivel de posgrado se han registrado tres programas; dos de maestría y uno de doctorado que imparte la U de O registrado como programa en formación dentro del Programa Nacional de Posgrado de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Esta misma institución ofrece una Maestría en Ciencias en Desarrollo Estratégico del Turismo, en la Unidad Mazatlán, al igual que su programa de doctorado. La otra maestría es de la UAS pero se encuentra inactiva. Es escasa la oferta educativa en el nivel posgrado, que es donde se forman recursos humanos de alto nivel para la investigación turística.

Investigación científica y su vinculación con el sector turístico

En un estudio que realizó López Leyva (2001) con el fin de conocer las formas, mecanismos, factores, características y políticas adoptadas en los procesos de vinculación entre las instituciones de educación superior y los centros de investigación del noroeste de México, se encontró que esta vinculación no fue producto de una necesidad de búsqueda de impulso al desarrollo regional, sino que fue consecuencia de una propensión a seguir procesos observados en los países desarrollados (López Leyva, 2001).

Esto explica por qué el estudio científico del turismo ha sido incipiente en Mazatlán y el resto del estado durante la etapa final del siglo XX. Si se toma como ejemplo a una de las instituciones educativas de mayor presencia en el estado. Se tiene que de 47 investigadores entrevistados adscritos a la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), quienes manifestaron haber desarrollado estudios con financiamiento, tanto público como privado, en diferentes áreas relacionadas con las actividades productivas de la región, sólo dos de ellos se enfocaron al sector de los servicios donde sobresale el giro turístico, con proyectos que fueron financiados por la entonces Coordinación General de Turismo y la Asociación de Hoteles y Empresas Turísticas de Mazatlán, respectivamente (*Cuadro 4*).

Cuadro 4.- Proyectos de investigación en la Universidad Autónoma de Sinaloa durante el periodo 1999-2000 (información de López-Leyva (2001))

Sector	Número
Ganadería	17
Pesca	8
Agricultura	7
Farmacéutica	3
Acuicultura	2
Servicios	2

Este panorama evidencia, por un lado, la importancia que tienen las actividades económicas primarias como la agricultura, ganadería y pesca con la vinculación tecnológica y científica en Sinaloa mismas que representaban pilares fuertes en la dinámica económica mazatleca en ese período, mientras que por otro, a pesar de su crecimiento y desarrollo ya descrito en párrafos anteriores, el turismo aún no se consideraba un área esencial para llevar a cabo estudios científicos, tanto desde la óptica del investigador, como del organismo interesado y de los funcionarios que planeaban y ejecutaban las políticas públicas del momento.

Esta inercia cambiaría un poco durante el nuevo milenio, pues se incrementarían los estudios científicos relacionados directa o indirectamente con el turismo, sin embargo, la gran mayoría no se originaron por la necesidad de anticiparse de forma organizada y preventiva ante hechos futuros, sino que al presentarse una problemática específica se buscaba primero entender el fenómeno. Como el caso que se presentó a finales de la primera década del siglo XXI, cuando en el puerto de

Mazatlán se fueron erosionando paulatinamente diversas extensiones de playas, algunas de las respuestas obedecían al efecto de las marejadas ciclónicas, el aumento en el nivel del mar y el cambio climático. Pese a ello, con anterioridad se habían dado a conocer diversos estudios de investigadores de la Facultad de Ciencias del Mar y la Facultad de Ciencias Sociales de la UAS, así como del Instituto de Ciencias del Mar y Limnología de la UNAM, sobre los distintos efectos y características de estos fenómenos, así como algunas estrategias de mitigación (Santamaría Gómez, 2007).

Actualmente, a mediados de la segunda década de este nuevo milenio, en Mazatlán y en general en todo la región sinaloense, aún no se le da la importancia debida al papel que puede jugar la investigación turística, actividad que exige un tratamiento más riguroso en todos sus planteamientos (medioambiental, socioeconómico y cultural, entre otros.). Es necesario dejar atrás de una vez por todas *conductas profesionales, prácticas educativas y comportamientos directivos, privados y públicos, exclusivamente basados en la intuición* (Santamaría Gómez, 2007), pero sobre todo, aprovechar el conocimiento producto de investigaciones ya realizadas, algunas de ellas hasta subvencionadas por el gobierno y la iniciativa privada, pero cuyo producto no rebasa el límite de la simple lectura.

Tendencias y perspectivas en investigación turística en Sinaloa

Si bien el interés y el aumento en la producción académica de textos científicos relacionados con el turismo van en aumento en Sinaloa, existen problemas que no sólo deben ser analizados con mayor profundidad, sino que es necesario generar un cambio en su dinámica de trabajo. Por ejemplo, uno de los problemas de los estudiosos del turismo es su formación científica, básicamente su débil o nulo conocimiento, y por ende entendimiento, de la filosofía de la ciencia.

Desde la perspectiva de Salvador Gómez Nieves (2012), existen por lo menos siete problemas o malos hábitos al momento de hacer investigación turística: 1) Poca claridad y precisión en el discurso, 2) lo descriptivo y especulativo de sus trabajos, 3) casarse con las ideas de famosos autores y aceptar acríticamente modas intelectuales, 4) soslayar los aportes de las ciencias sociales y utilizar disciplinas fragmentadas, 5) el énfasis en la turismología, 6) el desconocimiento de las controversias filosóficas, 7) las imposturas intelectuales.

El débil o nulo conocimiento de la filosofía de la ciencia podría provocar que *cuando se inicia el estudio de una ciencia determinada generalmente se tiende a simplificar los conocimientos, presentando como soluciones o verdades definitivamente establecidas lo que en realidad son complejos problemas en los diferentes aspectos de la investigación científica* (Galicia Sánchez, 2008).

Una muestra clara de esto último puede verse cuando se conceptualiza lo que es un turista, pues de considerarlo *un visitante temporal que permanece cuando menos 24 horas en el país visitado* (Gurría Dibella, 1994), entre otras definiciones más completas, sin medir el alcance de sus afirmaciones, se asegura que se puede ser turista también después de haber realizado el viaje, e incluso antes de llevarlo a cabo:

Según Avilez-Pineda et al. (2012) *el turismo puede ser visto también como la necesidad espiritual del hombre de construir su ser interno fuera de su experiencia cotidiana. Desde esta perspectiva, no solo somos turistas en el acto de viajar, sino continuamos siendo turistas cuando recordamos o vivenciamos los actos turísticos realizados, independientemente del espacio y del tiempo cronológico construyéndose el turista como un ser humano que lleva en su alforja toda su carga cultural, social, económica. En efecto, este sujeto del turismo no pasa a ser objeto solamente*

mientras viaja o pernocta en un lugar determinado: basta la intencionalidad para que lo sea. Porque turista es sujeto desde el primer momento en que decide ser turista. Incluso, aunque no llegase a ser turista, según la definición de la OMT –es decir, aunque no llegase a viajar- este sujeto es un turista, pues estará leyendo, buscando información, frecuentando sitios de Internet, conversando con amigos, se inmiscuirá en diversos sistemas de relaciones sociales en simetría o influenciados por el turismo.

Aunque, Jafari (2005) señala que el turismo no sólo es ya una disciplina científica sino que *sus propias teorías y métodos emergentes serán tomadas a préstamo por las mismas disciplinas que con anterioridad contribuyeron generosamente a la creación de sus bases científicas*, obviamente es inverosímil dicho argumento partiendo de la idea que ya existe conocimiento del turismo manifestado en numerosas publicaciones a nivel mundial, cuando en párrafos anteriores se ha dicho que no todo el saber del turismo puede ser tomado como científico, en otras palabras se olvida por completo o de plano no conoce que la cuestión del método es esencial en la concepción de la ciencia, de tal forma que *ciencia –conocimiento como saber- y método se justifican mutuamente, conformando en esencia una misma realidad* (Ballester-Brage y Colom-Cañellas, 2012).

Una de las explicaciones lógicas a este tipo de situaciones se debe al pobre o nulo saber sobre la filosofía de la ciencia, además es innegable, como indica Gómez-Nieves (2012), de los escasos críticos sobre el estado y uso del conocimiento científico del turismo, que *no todo resultado generado por la investigación en turismo puede ser llamado ciencia, ya que existe mucho conocimiento falso o erróneo en este campo.*

Ahora bien, esto es en el campo puro o teórico de la ciencia, en lo que respecta al práctico o tecnológico, existe una lenta fusión entre el interés gubernamental por utilizar la investigación científica, en este caso turística, para entender un fenómeno, mucho más difícil para utilizar sus resultados en el diseño e implementación de políticas públicas que busquen beneficiar este sector, situación que representa todo un reto en la reorientación de la actividad empresarial turística no sólo de Mazatlán, sino en todo Sinaloa.

Es necesaria una mayor y real articulación entre gestión y política turística, cuyo pilares sean todas aquellas instituciones académicas encaminadas a la investigación turística, o bien, la creación de una dependencia gubernamental que se dedique a realizar investigación turística con el objeto de conocer, monitorear e implementar planes emergentes ante situaciones negativas en un destino turístico, tomando en cuenta las características del fenómeno. En suma, esto se puede realizar a través de las dependencias de gobierno municipal o turística estatal, en conjunto con académicos que constantemente estudian y analizan estos hechos sociales, siempre y cuando no sólo exista el apoyo económico, social y tecnológico, sino que realmente los resultados se materialicen en hechos.

De lo contrario, aunado a las diferentes crisis turísticas que ha presentado el puerto de Mazatlán y que parecen confluir con el endeble papel que juega la investigación turística, aunque algunas de ellas pueden explicarse debido a problemas cíclicos en la economía local y de los principales mercados emisores de turistas al puerto (Estados Unidos y Canadá), es evidente que éstos no pueden ser tomados como única referencia sino también a factores endógenos, a las circunstancias internas y a la relación que existe entre los actores del turismo, que a juicio de Ibarra Martínez (2001), *los hábitos conflictivos y de división, la violencia, la forma de organización, las instituciones mediocres, la apatía y los liderazgos perniciosos que se presentan en Mazatlán, han socavado a la industria turística*, y con ello también seguirán minimizando la trascendencia de la investigación científica del turismo.

LITERATURA CITADA

- Aguilar, C. H. y Castañeda, J. G. (2010). *Un futuro para México*. Editorial Punto de Lectura. México, DF. 114 pp.
- Ander, E. E. (1995). *Técnicas de investigación social*. Editorial Lumen, Argentina, 424 pp.
- Arias, C. A. E., Castillo, N. M. y Panosso, N. A. (2012). Análisis de las Visiones del Turismo en México. En *Revista Turismo em Análise*. Vol. 23. No. 2., pp. 286-307. Disponible en: <http://www.turismoemanalise.org.br/turismoemanalise/article/download/171/156>
- Avilez, P. H., Chavarría, S. M. E. y Rivas, P. T. de J. (2012). ¿Es el turismo una ciencia? En: Álvaro López López, Gustavo López Pardo, Edmundo Andrade Romo, Rosa María Chávez Dagostino y Rodrigo Espinoza Sánchez, *Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación*. Academia Mexicana de Investigación Turística, A.C., Universidad de Guadalajara.
- Bachelard, G. (1978). *La formación del espíritu científico*. Editorial Siglo XXI. México, DF.
- Ballester, B. L. y Colom, C. A. J. (2012). *Epistemología de las ciencias sociales y de la educación*. Editorial Tirant Humanidades. Valencia, España. 382 pp.
- Bunge, M. (1979). ¿Ideologizar la ciencia o científicizar la ideología?, en *Ideología y Ciencias Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, DF. pp. 41-51.
- Castillo, N. M. (2005). Inter., multidisciplinaria y/o hibridación en los estudios socioculturales del turismo. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 3, No. 2. pp. 229-243. Disponible en: <http://www.pasosonline.org/Publicados/3205/PS020205.pdf>
- Castillo, N. M. y Lozano, C. M. (2006). *Apuntes para la investigación turística*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo. 188 pp.
- Chalmers, A. F. (2011). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* Siglo XXI Editores, México, 245 pp.
- Dresser, D. (2012). *El país de uno*. Editorial Aguilar. México, DF. 351 pp.
- Díaz, A. O. F. (2011). Proyecto inmobiliario Isla Amaitlán Garden City, Mazatlán. *Revista Estudios Agrarios*. Procuraduría Agraria. Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. México. Disponible en: http://www.pa.gob.mx/publica/rev_49/An%C3%A1lisis/proyecto_inmobiliario_-_Oscar_Francisco_D%C3%ADaz_Alvarado.pdf
- Espinosa, C. M. (2007). La investigación turística en México: tendencias y retos, en *Tendencias de investigación turística a principios el siglo XXI*. Instituto Politécnico Nacional, pp. 17-46.
- Galicia, S. S. (2008). *Introducción al estudio del conocimiento científico*. Editorial Plaza y Valdés. México, DF. 260 pp.
- Getino, O. (1987). *Turismo y Desarrollo en América Latina*. Editorial Limusa, México, DF.

- Gobierno del Estado de Sinaloa. (2011). Plan estatal de desarrollo de Sinaloa 2011-2016. México. Disponible en: http://123ok.us/plan_estatal_de%20desarrollo_sinaloa_2011_2016/archivos/PED_2011_2016_Sinaloa.pdf
- Gómez, N. S. (2012). La experiencia de un diseño curricular en turismo basado en un modelo por competencias profesionales, en *Educación superior e investigación turística. Retos, problemas y desilusiones*. Universidad de Guadalajara, México, pp. 95-115.
- Gómez, N. S. (2007). Retos y desafíos de la educación superior y la investigación turística en México, en *Tendencias de investigación turística a principios el siglo XXI*. Instituto Politécnico Nacional, pp. 159-180.
- Guevara, R. R., Molina, S. y Tresserras, J. (2006). Hacia un estado de la cuestión en investigación turística, en *Estudios Multidisciplinarios en Turismo*. Secretaría de Turismo, México, DF., pp. 17-68.
- Gurría Di-Bella, M. (1994). *Introducción al Turismo*. Editorial Trillas, México, 136 pp.
- Hiernaux, N. D. (2007). Competitividad de las ciudades turísticas de México en el contexto global. En Arce Macías Carlos, Cabrero Mendoza Enrique y Alicia Ziccardi Contigiani, *Ciudades del siglo XXI. ¿Competitividad o cooperación?* Editorial Miguel Ángel Porrúa, México. pp. 609-639.
- Ibarra, M. J. R. (2012). Factores institucionales que afectan el desarrollo de la industria turística en Mazatlán. *Ra Ximhai* Vol. 8, No. 2, 257-269 pp.
- INEGI. (2012). Anuario Estadístico de Sinaloa. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México.
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *Revista Política y Sociedad*. Vol. 42. No.1 pp. 39-56.
- Jiménez, A. (1992). *Turismo Estructura y Desarrollo*. Editorial Mc Graw Hill. México.
- Kerlinger, F. N. (1975). *Investigación del comportamiento: técnicas y metodología*. Nueva Editorial Interamericana. México, DF.
- Lizárraga, M. O. y Gómez, A. S. (2012). Identidad de los inmigrantes estadounidenses y sus actividades empresariales en Mazatlán, Sinaloa: Un vistazo ayer y hoy. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa, 126 pp.
- López, L. S. (2001). La vinculación de las instituciones de educación superior con el sector productivo en el noroeste de México. La visión de los investigadores. Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, México. 291 pp.
- López, P. G. y Palomino, V. B. (2007). Elaboración de un diagnóstico del estado de la investigación turística en el país y generación de un programa de investigación integral para el sector turismo. Universidad Nacional Autónoma de México, SECTUR, CESTUR.

- Medina, L. L. (1998). *Métodos de investigación. I y II*. Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI), SEP. México, DF., 325 pp.
- Molina, S. (2007). *Política turística en México*. Editorial Trillas. México, DF. 83 pp.
- Molina, S. (2006). *El postturismo. Turismo y posmodernidad*. Editorial Trillas. México. 107 pp.
- Novoa, S. F. (2007). Desafíos éticos en la investigación y aplicación clínica de la genética. *Rev. chil. neuro-psiquiatr.* Vol.45, n.4, pp. 305-313.
- Osorio, G. M. y López, L. Á. (2012). Introducción: producción académica reciente en la investigación turística, en *Investigación Turística. Hallazgos y aportaciones*. Asociación Mexicana de Investigación Turística (AMIT), Editorial CIGOME. México, DF. 318 pp.
- Osuna, P. R. D. y Cuevas, C. T. (2013). Organización familiar en restaurantes independientes. Elementos de competitividad para un modelo conceptual en Mazatlán, Sinaloa México. XVIII Congreso Internacional de Contaduría Administración e Informática, México, DF. Disponible en: <http://congreso.investiga.fca.unam.mx/es/docs/anteriores/xviii/docs/1.26.pdf>
- Román, A. R. A. y Aguilar, A. G. (2010). La reconversión del tejido productivo en Mazatlán: de la minería y el comercio a la pesca y el turismo 1910-1970. *Meyibó* No. 2, Universidad Autónoma de Baja California., pp. 57-93.
- Santamaría, G. A. (2007). Crónica contemporánea del turismo en Mazatlán. *Claves del Turismo*, No. 2, Escuela de Turismo, Universidad Autónoma de Sinaloa., pp. 62-75.
- Santamaría, G. A. (2005). *Del alba al anochecer. El turismo en Mazatlán (1972-2004)*. Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán Rosales, Sinaloa, México.
- Santamaría, G. A. (2002). *El nacimiento del turismo en Mazatlán 1923-1971*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán Rosales, Sinaloa, México., 135 pp.
- Santamaría, G. A. y Flores, G. S. (2012). *Escenarios de violencia e inseguridad en los destinos turísticos. Mazatlán como estudio de caso*, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, D.F., 170 pp.
- Tamayo y Tamayo, M. (2011). *El proceso de la investigación científica*. Editorial Limusa, México D.F.

Síntesis curricular

Luis Miguel Flores Campaña

Maestro en Ciencias del Mar por la Universidad Nacional Autónoma de México y Doctorado en Ciencias para el Desarrollo Sustentable por la Universidad de Guadalajara. Es Biólogo Pesquero egresado de la Facultad de Ciencias del Mar de la Universidad Autónoma de Sinaloa, donde labora desde 1981. Sus investigaciones están orientadas a la ecología de comunidades litorales y gestión ambiental de ecosistemas costeros. Ha dirigido numerosas tesis de licenciatura y maestría en diversas instituciones educativas y cuenta con publicaciones en revistas científicas y de divulgación, capítulos de libro y libros. Es profesor con Perfil PRODEP e integrante del Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos.

Silvestre Flores Gamboa

Licenciado en Turismo con Maestría en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa, donde es Profesor e Investigador desde 2005. Coautor de tres libros y varios de artículos de investigación en el campo de la educación y el turismo. Miembro de la Asociación Mexicana de Investigación Turística (AMIT) y de la Red de Investigadores y Centros de Investigación (RICIT) de la Secretaría de Turismo (SECTUR), también pertenece al Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos (SSIT) Actualmente cursa el Doctorado en Gestión del Turismo en la Universidad de Occidente, campus Mazatlán, que pertenece al PNPC del CONACYT.